



Gustavo Pereira, fiel a la palabra

FOTOGRAFÍAS DE ENRIQUE HERNÁNDEZ-D'JESÚS

COLECCIÓN
ARMANDO REVERÓN

Fundación Editorial



elperroy larana

Gustavo Pereira, fiel a la palabra

FOTOGRAFÍAS DE ENRIQUE HERNÁNDEZ-D'JESÚS

© Enrique Hernández-D'Jesús
© Fundación Editorial El perro y la rana, 2018 (digital)

Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 21, El Silencio,
Caracas - Venezuela 1010.
Teléfonos: (0212) 768.8300 / 768.8399

Correos electrónicos

atencionalescritorfepr@gmail.com
comunicacionesperroyrana@gmail.com

Páginas web

www.elperroylarana.gob.ve
www.mincultura.gob.ve

Redes sociales

Twitter: @perroyranalibro
Facebook: Fundación Editorial Escuela El perro y la rana

Diseño de colección

Waleska Rodríguez
Carlos Zerpa
Mónica Piscitelli

Edición

Alejandro Madero

Corrección

Juan Pedro Herraiz

Diagramación

Mónica Piscitelli

Hecho el Depósito de Ley
Depósito legal: DC2018000474
ISBN: 978-980-14-4137-3

La Colección Armando Reverón

rinde homenaje a uno de los artistas más versátiles de nuestro país, cuya dilatada obra se encuentra al límite de lo telúricamente plástico, mágico, teatral, y lo humanamente genial.

En estas ediciones se recogen variadas y diversas propuestas en el campo de la creación artística y de la reflexión crítico-teórica para delimitar una visión integral.

Esta colección es en esencia punto de encuentro para las obras que se destacan por su espíritu, capacidad de conmoción y comunicación, sin detenerse en consideraciones temporales o canónicas. Es punto de encuentro que garantiza el testimonio de aquellos y aquellas artistas que han permanecido al margen de los grandes debates y de los espacios concebidos por las élites, en armonía con los importantes aportes al desarrollo artístico dados por y desde la Academia. Se estructura en dos series:

Castillete surge como homenaje al espacio creativo y vivencial donde trasciende la obra de Armando Reverón. Recoge y protege las voces y testimonios de quienes abordan, desde el asombro y la mirada analítica, el hecho artístico, la imaginación y la inventiva del pueblo creador.

Playones muestra la infinidad de expresiones que desbordan por su luz y profundidad, desplegando los diversos matices que ofrecen las manifestaciones artísticas, desde las raíces más auténticas de quienes consagran sus vidas al oficio creativo.

Gustavo Pereira, fiel a la palabra

FOTOGRAFÍAS DE ENRIQUE HERNÁNDEZ-D'JESÚS



*A mi hermano del alma Joaquín Espinoza
a Mónica Piscitelli*

GUSTAVO PEREIRA, FIEL A LA PALABRA

Una entrevista de Enrique Hernández-D'Jesús

La poesía de Gustavo Pereira (Margarita, 1940) es una búsqueda permanente de la exigencia humana del poeta. Avanza por los senderos que deleitan la palabra en círculos y representaciones de la vida cotidiana, se le presenta como una gran orquesta sinfónica, elementos que atrapa incansablemente en los jardines y mares interiores, en la forma presente de su mirada, en el fervor erótico, en la crítica y el canto de la belleza femenina, en las enseñanzas de su padre, obrero de conciencia social, en el espíritu del mundo indígena y en las lecturas de la poesía del mundo y de los clásicos venezolanos: *El cantar de los cantares*, Fray Luis de León, Víctor Hugo, los surrealistas franceses, los trovadores, los metafísicos, los iluminados, Saint-John Perse, Paul Valéry, José Antonio Ramos Sucre, Vicente Gerbasi, Juan Sánchez Peláez, Ana Enriqueta Terán, Ramón Palomares, y sus compañeros de vida: Víctor Valera Mora, Caupolicán Ovalles, José Lira Sosa, Luis Camilo Guevara, Luis Alberto Crespo. Cada palabra es el centro del universo, cada expresión la va convirtiendo en lenguas del poema, hasta llegar al camino de su inventiva particular y única en la poesía venezolana: *Los somarís*, este es su aporte con elementos cromáticos, con luz propia, con un universo interior que él mismo llama seres oficiantes de la poesía. Su madurez y sus búsquedas formales traducen la densidad del poema, el ver su yo beneficia la creación estética, el cantar la ternura, el expresar el fondo del milagro poético. Gustavo Pereira es un poeta en todos los sentidos de la palabra. Stefania Mosca escribió en una libreta donde quedaron estas palabras inéditas:

Lo que pretende Gustavo Pereira, impone respeto. En su alma, la palabra poética aparece por el gesto que quiere hacer de la tierra, de nuestra relación con el territorio, viva materia de la memoria. Representar el pasado o recuperar el hilo de nuestra historia no es un escenario, es el relato de una experiencia que para Pereira es propia y está inscrita en esta tierra y en el corolario de nuestros ancestros. *Historias del Paraíso* y *Costado indio* son sendos estudios productos de esta inclinación. Premio Nacional de Literatura (2000), ya en *El peor de los oficios* nos había mostrado la fibra de su relación con la poesía. Poeta de transparencias propias de quien se expone al mar como único alivio, va más allá de la intuición del horizonte y atrapa la sensibilidad que ama el cuerpo de mujer, una rosa, el parecer de los niños y denuncia el olvido de lo que somos y hemos sido.

En esta conversación que sostuve con Gustavo, especialmente para *La Otra*, está el amor y el espíritu de la palabra de nuestro poeta.

¿Qué significa para usted el oficio de ser poeta?

Inherente a la condición que entraña ser poeta, la poesía actúa como un servicio público que a semejanza de otros solo otorga satisfacciones al alma y a diferencia de los más se ejerce casi siempre en la intimidad. En la intimidad de quien lo da y en la intimidad de quien lo recibe. Burla burlando, hace años titulé uno de mis libros en prosa *El peor de los oficios* para referirme a la triste circunstancia de que nadie puede sustentarse ejerciéndolo, tal como lo escribió, en versos dirigidos a su hijo, un viejo poeta irlandés del siglo XVI, Mahon O'Heffernan: "*Hijo mío, no cultives el arte de los versos, / abandona del todo la profesión de los abuelos; / aunque tenga derecho a recibir los mayores honores / de hoy en*

adelante la poesía es presagio de miseria. / No abracés el peor de los oficios". Por lo demás ser poeta, o luchar desde siempre por llegar a serlo, constituye hermoso privilegio que nos permite, no sin angustias y desasosiegos, descubrir en los misterios de la vida la mirada que nos revelará su asombro o su fulgor.

¿A partir de qué momento se puede hablar de renovación poética en el siglo XX?

Las revoluciones poéticas marchan, como las sociedades, al paso del desarrollo de las sensibilidades, y viceversa, el desarrollo de las sociedades marca el paso de las sensibilidades y por consiguiente de los modos de hacer o entender la poesía. Si las revoluciones políticas se fundan en las ideas, las poéticas lo hacen en las sensibilidades. Del mismo modo que en nuestro tiempo nos sorprendemos horrorizados de que alguna vez haya existido la esclavitud (aunque esta, bajo inéditas formas, permanezca), no pocas veces sonreímos condescendientes ante la repetitiva trivialidad de los asuntos de mucha de la antigua poesía. Porque las palabras, como los elefantes, envejecen. Y a menos que se trate de grandes poetas que supieron, por estar de cuerpo y alma inmersos en su tiempo, mirar más allá, la poesía suele seguir el curso de los gustos estéticos que, como sabemos, responden a no siempre racionales criterios de los conglomerados sociales. En lo que llamamos Occidente, la renovación poética contemporánea comenzó, se dice, con los movimientos de vanguardia europeos de la primera postguerra, de los que fuera uno de sus más lúcidos precursores Apollinaire (fundamentalmente el futurismo, el dadaísmo y el surrealismo), pero ahora nadie está seguro de nada porque la realidad es mucho más compleja que sus instantes.

¿Cuál considera usted la obra poética fundamental escrita en su país? ¿Por qué?

Bajo criterios estrictamente referenciales tal vez sea posible y de hecho ocurre, señalarse a determinado poeta como el representativo de un país o idioma. Pero ello no pasa de elemental ejercicio de simplificaciones. No existe, creo, una obra poética fundamental que represente a ninguna nación. En este sentido toda asignación o referencia única responde a criterios absolutamente respetables pero no siempre certeros, y lo que ahora puede parecerse grandioso tal vez mañana sea juzgado bajo otras valoraciones. En poesía la última palabra la tiene la diversidad y en Venezuela, por fortuna, al igual que en otros países, esta resplandece.

¿Cuáles eran los autores preferidos en los tiempos en que usted comienza a escribir?

De algunos casi nadie se acuerda, como pasa con las modas. Sobreviven, al menos para quienes comparten mis gustos poéticos, aquellos que lograron convocar las persistentes aunque casi siempre inadvertidas fibras sensitivas de su tiempo. Y también del tiempo que vendrá, si los imperios en su senil locura no deciden enviarnos antes a los infiernos: Darío, Silva, Huidobro, Vallejo, Neruda, Paz, Bandeira, Drummond. Y solo nombro latinoamericanos para no hacer prolija la lista.

Cite tres nombres significativos que hayan influenciado su poesía.

A estas alturas de mi vida podría nombrar decenas, pues aunque en el fondo seguimos siendo los mismos, cada etapa de la existencia es a su vez una nueva vida y cada vida un vivir. Pero grullada o deseo insatisfecho para algunos, vivir el instante (el *carpe diem* horaciano) constituye el prodigio que nos permite beber los múltiples néctares que la providencia o la voluntad nos depara,

entre ellos los de la gran poesía, y la gran poesía, o al menos la que nos conmueve, ha existido en toda época y lugar.

En el ánimo de no eludir las concreciones de tu pregunta, recuerdo que en mi infancia y entrada la adolescencia fui maravillado por Bécquer y Darío, poco tiempo después, en plena adolescencia, por Maiakovski y los futuristas rusos, y luego por Vallejo, el Neruda de *Residencia* y Ramos Sucre. A partir de allí, o conjuntamente con ellos, por los grandes poetas franceses de la vanguardia del siglo XX (mis favoritos eran Cendrars, Tzara, Eluard, Prévert, Desnos y el Breton de *L'Union libre*), los antiguos poetas chinos y japoneses, las tradiciones poéticas amerindias que concluyeron en el gran Nezahualcóyotl y en fin, te reitero, por toda la gran poesía de todos los tiempos a la que mi buena ventura tuvo y me hace tener acceso.

¿Qué opina usted de los movimientos literarios de este siglo y, en particular, de sus manifestaciones en la poesía latinoamericana?

Uy, me pones en el bifronte aprieto de responderte al estilo sufrido con una extensa disertación sobre la vanguardia y sus repercusiones, asunto que ha sido tratado y retratado por gente mucho más enjundiosa que yo, o remitirme a una escueta respuesta anterior de este cuestionario. En obsequio de los lectores, opto, desde luego, por lo último.

¿Cuáles son los elementos de su poesía?

Solo uno, fugaz e inaprensible, la vida.

¿Usted se considera un poeta clásico, romántico, moderno, intimista, arbitrario, político, comprometido, o ausente de cualquier rótulo?

Creo estar presente en todos esos rótulos, menos, por elemental modestia, en el primero.

¿Qué es lo importante: lo intuitivo, lo académico, lo reflexivo, lo conceptual, lo maldito o lo irracional? ¿Dónde se encuentra usted?

Lo único verdaderamente importante en poesía es vivirla. Me he preguntado siempre si el resto es literatura.

¿Cuál es su paisaje interior?

Si lo supiera colgaría en mi casa un título de parapsiquiatra. Algunos aprendices, entre quienes me cuento, se guían por la conciencia sensible que algunos llaman alma, y mira que esta conoce de razones y sinrazones.

Un poeta vive del pasado y de lo inmediato. ¿En qué se diferencia de un corredor de bolsa o de un burócrata?

Supongo que en la corbata. Alguna vez escribí unos versos dedicados a mis amigos poetas William Osuna y Elí Galindo y en ellos decía, y dispénsame esta falta de urbanidad, que la vida con corbata es un desastre, pero sin ella no mejora nada.

Muy poco se habla del sentimiento dramático en la creación poética. ¿Qué opina usted?

Tal vez se habla poco porque está implícito en ella. El acto creador puede convertirse en un sufrir y un regocijarse. Un sufrir mientras la voluntad no logre conformarse en acto satisfactorio entre ensayos y errores y nuevos ensayos y nuevos errores y nuevos ensayos; y un regocijarse cuando colocamos el punto final. Regocijo que por lo demás suele durar lo que un suspiro. La vida particular de cada quien, sobre todo si se es hipersensible, transcurre entre el drama del absurdo, la alienación o la injusticia que nos rodea y la grácil presencia de los días iluminados por el amor, la amistad, la fraternidad o los prodigios del cosmos expresados en la Tierra. Pero la vida en general es la maravillosa virtud de la

materia universal de la que somos apenas minúscula parte consciente.

¿Cómo y cuáles son sus afectos con las otras artes?

Íntimos siempre. Las artes provienen de una misma madre: la sensibilidad.

¿Qué importancia le adjudica al humor dentro de la escritura poética?

En algunos casos, mucha. Depende de la materia de que trate el poema. Existen temas que por sórdidos, abyectos, grotescos o francamente ridículos no pueden ser tratados sino con el escalpelo implacable del humor. Si Jonathan Swift hubiera escrito, entre la poesía que escribió, las graciosas derivaciones o metamensajes de su *Gulliver* en versos, no pongo en duda que habría hecho lo propio con su célebre *Modesta proposición*, como lo hiciera Dante, por ejemplo, en su *Comedia*.

¿Es cierto que los sueños están indisolublemente ligados al quehacer poético?

Los que llamamos sueños profundos, no, desde luego, aunque quién sabe, como diría el sabio Cantinflas. Los que evidentemente sí están ligados a la poesía son los sueños que se sueñan cuando estamos despiertos, y estos algunas veces se vuelven realidad, aunque nunca como los soñamos.

¿El amor es un fracaso o una redención?

Fracaso o redención, el amor es la única cosa por la que vale la pena haber vivido.

Se ha dicho que el poeta es un pequeño dios. ¿Qué hace un poeta con el poder?

La expresión, como sabemos, pertenece a Huidobro en su *Altazor*, pero Huidobro ha sido siempre mal interpretado, en el peor de los sentidos. Como él mismo clarificara, todo poeta actúa, en efecto, como pequeño dios, pero únicamente en relación al poema que escribe puesto que ejerce la potestad de crearlo o modificarlo a capricho. Tal constituye el único poder que un poeta verdadero ejerce, porque entre las formas de poder que Maquiavelo y Marx y después Sartre y Foucault estudiaran –entre ellos el poder político, el económico o el que Foucault denominara pastoral o religioso– ninguno tiene que ver con la poesía. El poder, entendido como forma de sujeción basada en mecanismos de dominación y explotación y otros más sutiles como el que se ejerce desde el Estado y sus instituciones, es para mí un asunto patológico. Pero existen múltiples formas de poder. Y porque creo en el poder redentor de la palabra, de las ideas y la sensibilidad, abrigó la esperanza de que la conjunción de estas con la acción colectiva emancipadora, liberadora, fruto del ejercicio de voluntades más cercanas a la poesía que a los poderes, constituya, como quería Walt Whitman, la cura de los males sociales y con ella el preludio del mundo que soñamos.

FOTOGRAFÍAS DE
ENRIQUE HERNÁNDEZ-D'JESÚS
INTERVENIDAS CON TEXTOS MANUSCRITOS
DE GUSTAVO PEREIRA

Reconocerse es sentarse como un

Todo es puro desconocerse. Ant. Lauer



Buda y beber infinitamente cuanto se

puede pagar. Dr. no

Reconocerse es sentarse como un Buda
y beber infinitamente cuanto se puede pagar.
Si no todo es puro desconocerse.

El espacio es todo. Lo que necesitas

está allí. Bajo el edredón un viejo



moscardón un dulce siempre - y para siempre

uno regresa. y siempre regresa.

El espacio es todo.

Lo que necesitas está allí.

Bajo el edredón un viejo moscardón

nos duele siempre

y para siempre uno regresa

y siempre regresa.

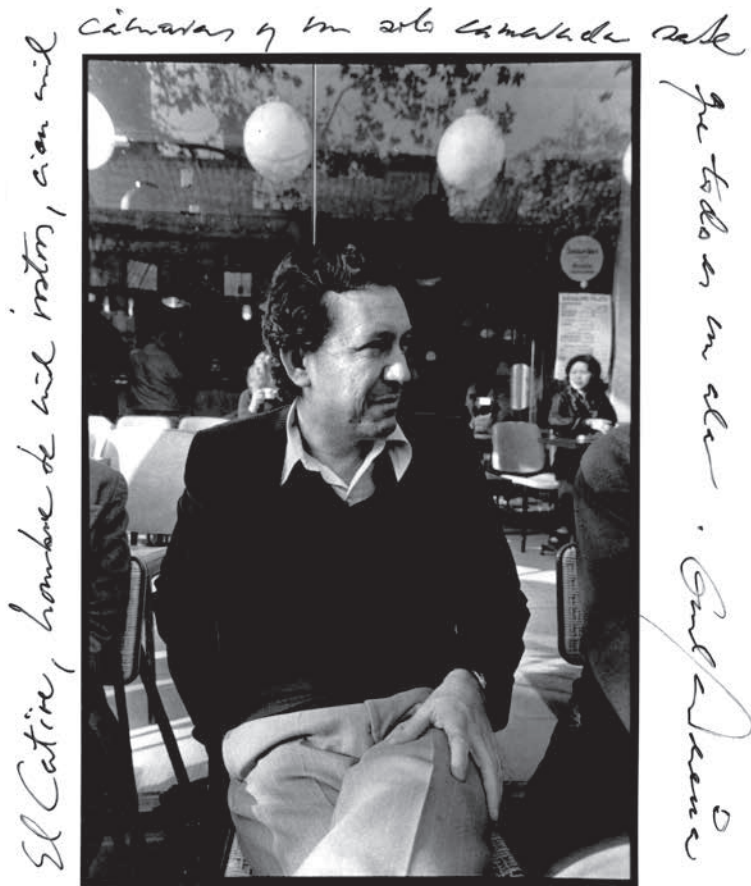
Esta flor de retaguardia sabe de melancolías



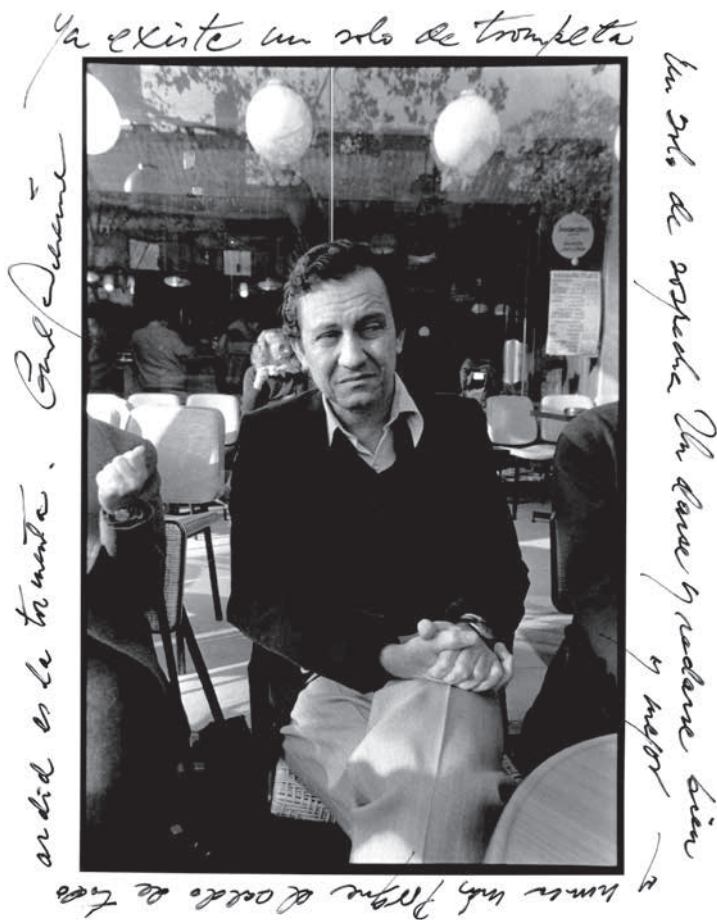
pero uno también

Enrique Salmán

Esta flor de retaguardia sabe de melancolías
Pero uno también.

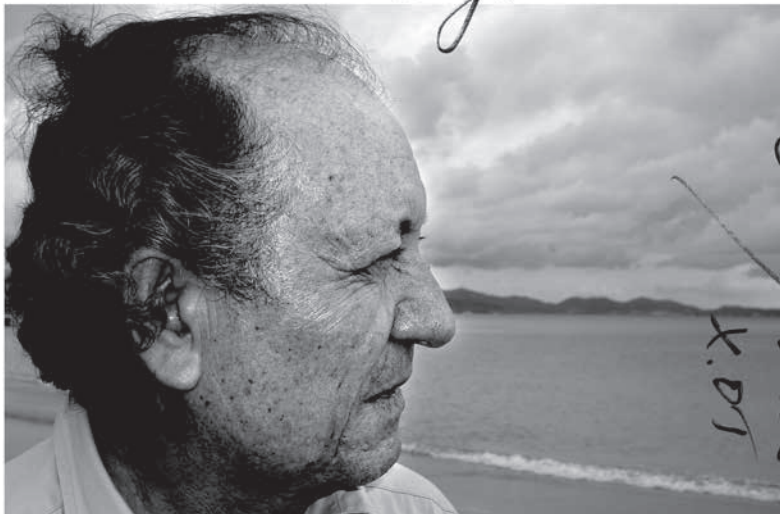


El Catire, hombre de mil rostros,
cien mil cámaras
y un solo camarada sabe que todo es un ala.



Ya existe un solo de trompeta
 un solo de sospecha
 un darse y redarse bien
 y mejor y nunca más porque el saldo
 de todo ardid es la tormenta.

Algo

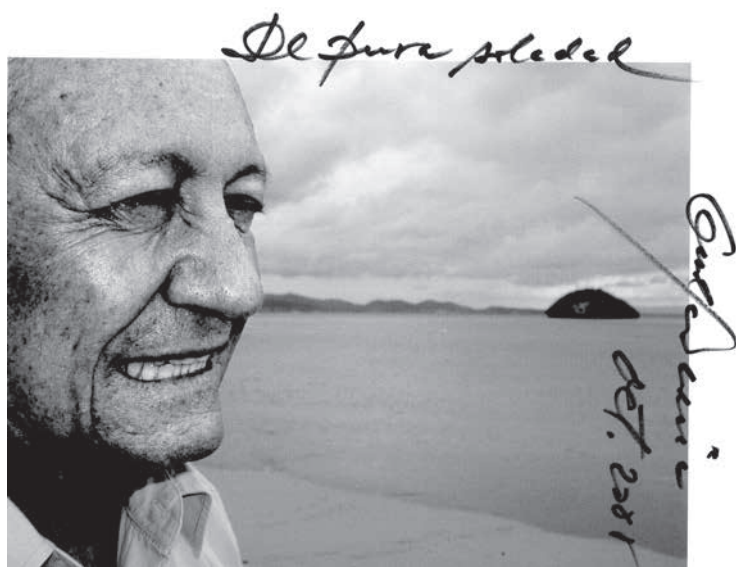


Gustafsson

X.DJ

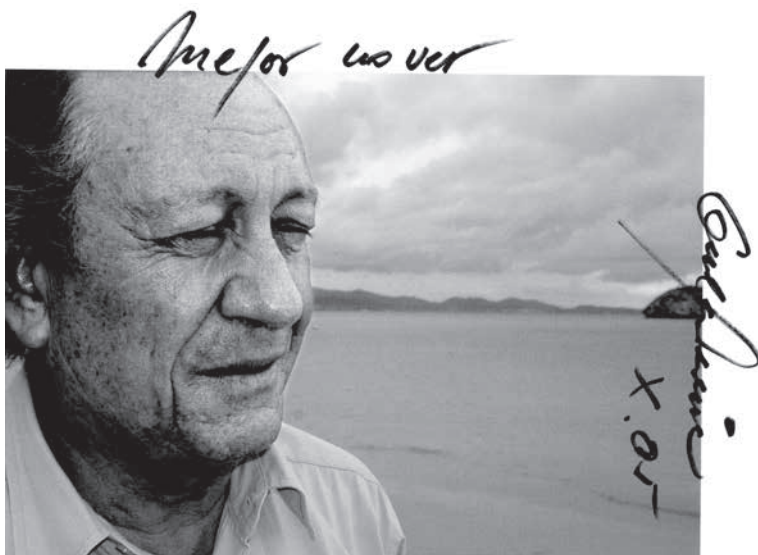
Algo.

10/05



De pura soledad.

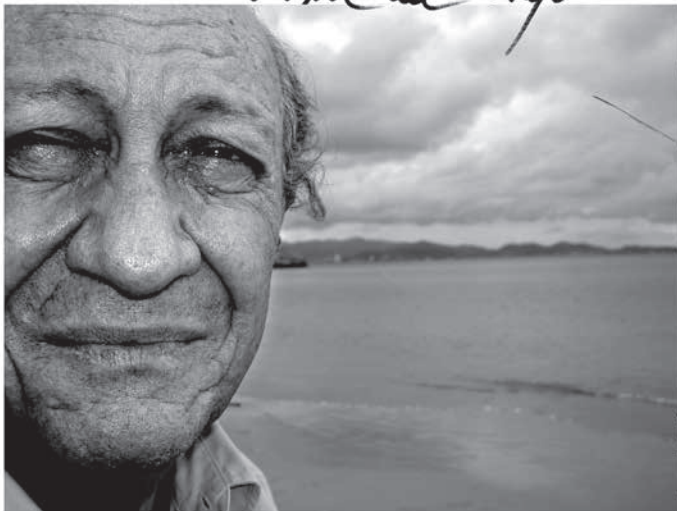
Oct. 2001



Mejor no ver.

10/05

Un sol del carajo



Guillermo X. 21

Un sol del carajo.

10/05

Si fuera fusil dispararía

*La gallina sentada en lo alto
mira pasar gente*

Andrés



La gallina sentada en lo alto
mira pasar gente
si fuera fusil dispararía.

Solo tú y yo sabemos qué significa

*esta
caricia
discreta*

Somari



Confidencia

Somari

Solo tú y yo sabemos qué significa
esta caricia discreta.



Detrás de cada uno
siempre habrá una música
no encerrada.

Hace falta cerrar los ojos de vez en cuando



Carla

Hace falta cerrar los ojos de vez en cuando.

Por favor
Tener conciencia de la propia ignorancia

Es un gran peso.



Emilia Duenas

Por favor,
tener conciencia
de la propia ignorancia
es un gran peso.

A LOS DE OTROS PLANETAS
Aunque parezca cierto

Quienes mandan aquí no son las vacas.



*A los de otros planetas
Aunque parezca cierto
quienes mandan aquí no son las vacas.*

A cantar!



Gustav

¡A cantar!

El otro que se es, tal vez sea.



*Emiliano
Lew.*

El otro que se es, tal vez sea.

2010

Todo empieza y termina en la

eternidad, Pero la eternidad
no sabe de nosotros

sus pobres soñadores.



Gulnarova
2010

Todo empieza y termina en la eternidad,
pero la eternidad no sabe de nosotros,
sus pobres soñadores.

2010

Los peces y las golondrinas galopan

sin saber que existimos. Los sueños sí.



Los peces y las golondrinas galopan
sin saber que existimos.
Los sueños sí.



Si cuanto nos rodea fuera
solo esta música indescifrable
¡qué claro sería todo!

Hay una paz que se alcanza en la humildad



Pero es la que más cuesta. General Perón

Hay una paz que se alcanza en la humildad
pero es la que más cuesta.



Amo los imposibles
porque soy de una estirpe perdida.
Amo el secreto que te ilumina en la sombra.
2010

Hubiese querido ser océano,

mas apenas conozco el ulular del viento en mi

hombro



Gustavo
2010

Hubiese querido ser océano,
mas apenas conozco el ulular del viento
en mi hombro.
2010

Invisibles derrotas no sumadas al alma.

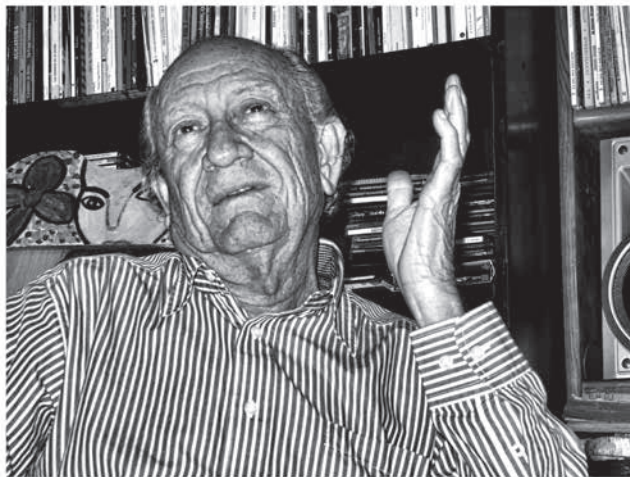


García Márquez
29/10

Invisibles derrotas
no sumadas al alma.
2010

Todo heroísmo verdadero es subterráneo y

anónimo.



Gullermina
2010

Todo heroísmo verdadero
es subterráneo y anónimo.
2010

Y yo veo en el fondo del
pozo de mí mismo en vano.



Guillermo

Y yo veo en el fondo del pozo
de mí mismo en vano.

La alegría, breve como la ceniza...

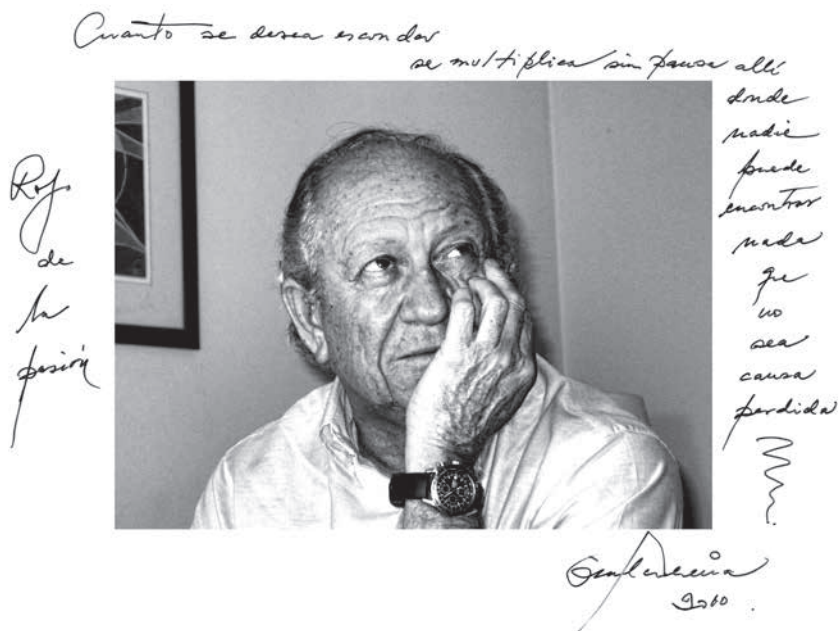


Cardelino

Medellín, 10. VII. 2010

La alegría, breve como la ceniza...

Medellín, 10/07/2010



Rojo de la pasión
 Cuanto se desea esconder
 se multiplica sin pausa allí donde nadie
 puede encontrar nada que no sea causa perdida.
 2000

*La prueba en claroscuro de que existo (para
quienes inventaron
la fe
de vida)*



San Juan

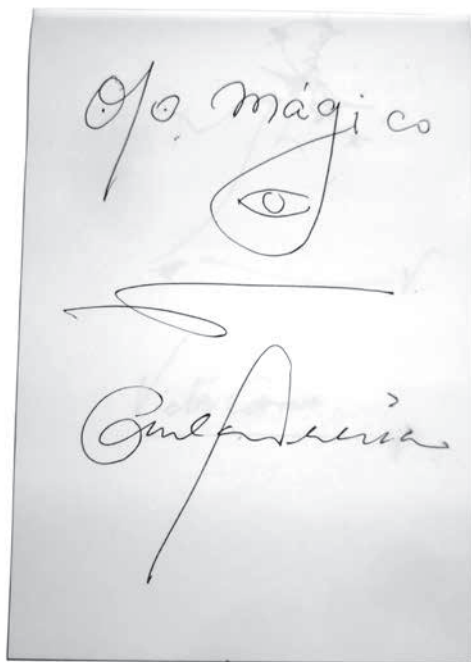
La prueba en claroscuro de que existo
(para quienes inventaron la fe de vida).

Yo tenía un caballo de
mar
vuelto caballo de mar
en el viento
y nada más
Gulferina
20.V. 2003
Lejos del mar

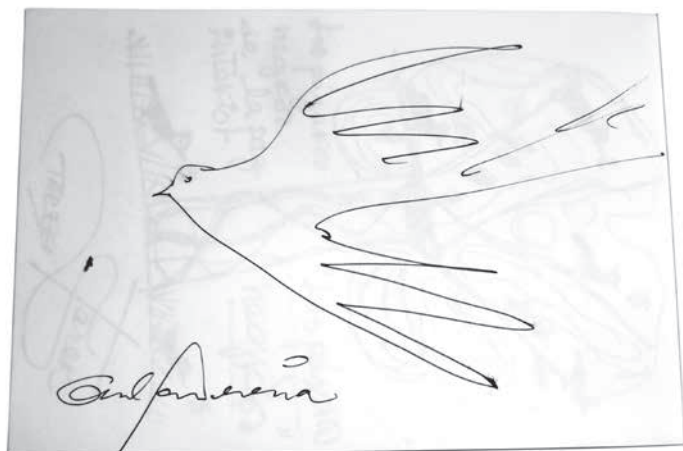
Yo tenía un caballo de mar
vuelto caballo de mar
en el viento
y nada más.
20/05/2003
Lejos del mar

Un dolor
y
su resplandor
Cenicienta

Un dolor
y
su resplandor.



Ojo mágico.



(Dibujo sin texto)

El gusto es una
aparición en medio
del océano, desnudo y
en tinieblas

Confesiones
15/VI/2000

El gusto es una
aparición en medio
del océano, desnudo y
en tinieblas.
15/06/2000

Somari

Desgraciado de aquel que
ante los muslos desnudos de la
amante en el lecho
es capaz de
mandarse un discurso

Guillermo
Julio 2000.

Somari

Desgraciado de aquel que
ante los muslos desnudos de la
amante en el lecho
es capaz de mandarse un discurso.

Julio 2000

Tenía razón Buda:

la carne
es la carne

Gulpeine

26.11.97



Tenía razón Buda:

la carne

es la carne.

26/11/97



Para el Catire
de su amigo
Gustavo Pereira.

No sé cuál es el color del agua lejos de aquí
Pero cerca de aquí tampoco sé.

Somari del color del agua



García Márquez

Somari del color del agua

No sé cuál es el color del agua lejos de aquí
pero cerca de aquí tampoco sé.

*Todo heroísmo verdadero
es subterráneo y anónimo*

Somari



Gab. García

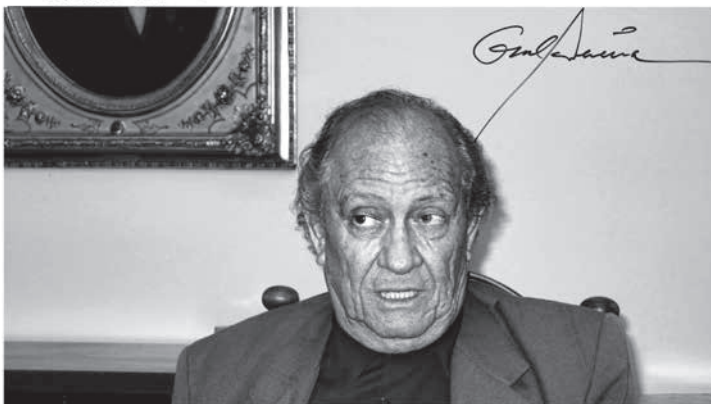
Somari

Todo heroísmo verdadero
es subterráneo y anónimo.

Si tus pasos te trajeron aquí
deben llevarte allá

No es lo mismo

Somari



Pero la distancia es idéntica

Somari

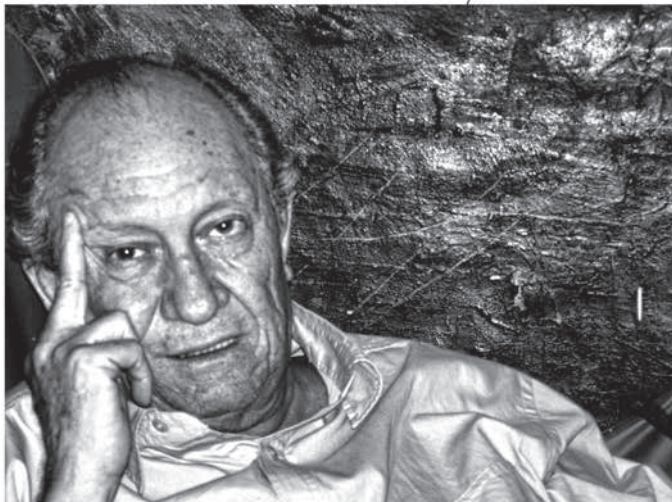
Si tus pasos te trajeron aquí

deben llevarte allá

no es lo mismo

pero la distancia es idéntica.

Se busca hacedor de quimeras baratas



Carla

Se busca hacedor de quimeras baratas.

Como decíamos ayer...



Gaudí

Como decíamos ayer...

Un rostro apenas, por sus buenas costumbres



García Márquez

Un rostro apenas, con sus buenas costumbres.

*Dónde en esta casa
queda el bar?*



Gonzalo

¿Dónde en esta casa queda el bar?

Ajustado a los tiempos, ¡ay!



García Márquez

Ajustado a los tiempos, ¡ay!

Santa alegría — *Paul Sereni*



23. VI. 12

Santa alegría.

23/06/12

cuánta hermosa es la puta vida !

Y sin embargo camaradas,



Confucio

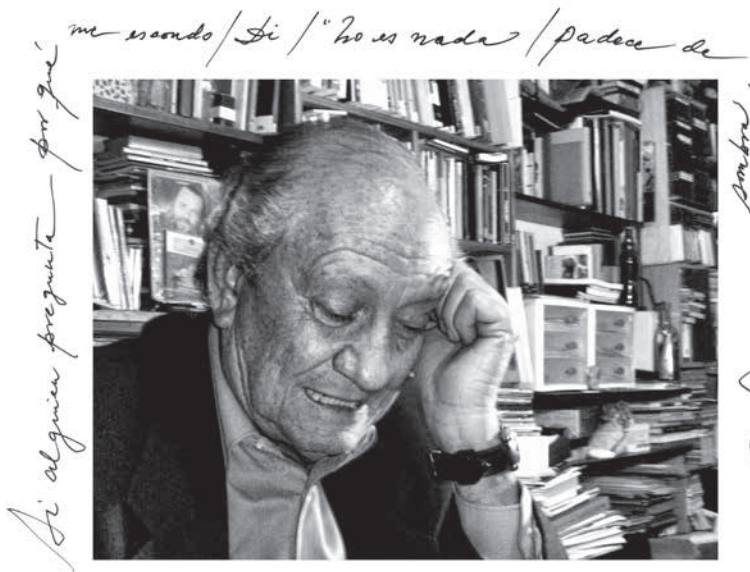
Y sin embargo camaradas,
¡más hermosa es la puta vida!

Cuando éramos gente



Gabriel García Márquez

Cuando éramos gente.



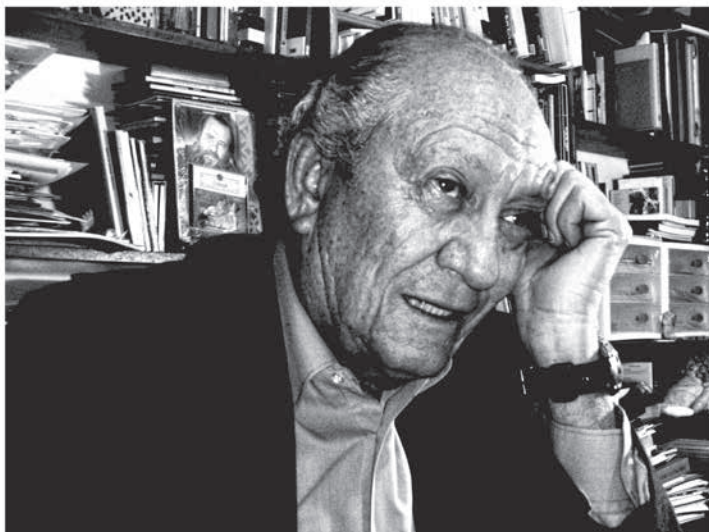
Si alguien pregunta por qué me escondó

Di

"no es nada

padece de sombra".

Todo adiós marchita el corazón



García Márquez

Todo adiós marchita el corazón.

Asciendo al cielo donde trazo mis planes



García Márquez

Después desciendo al mundo y lo deshago.

Asciendo al cielo donde trazo mis planes

Después desciendo al mundo y lo deshago.

Cerrar los ojos para simular que
se es

quien se es. ¿Quién se es?

Paul Dineen



Cerrar los ojos para simular que
se es
quien se es. ¿Quién se es?

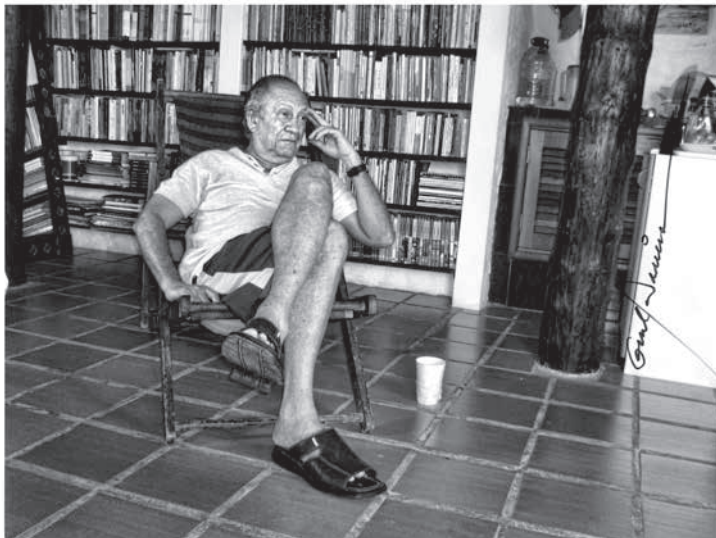
Y el vaso enmudeció *Gulperena*



Y el vaso enmudeció.

Retrato en vaso solitario a la espera

de quien decida salvarlo de morir ahogado



Retrato con vaso solitario
a la espera de quien decida
salvarlo de morir ahogado.

pero no hallaron sino esta fotografía y un pobre vaso vacío

Las babas pasaron furiosas

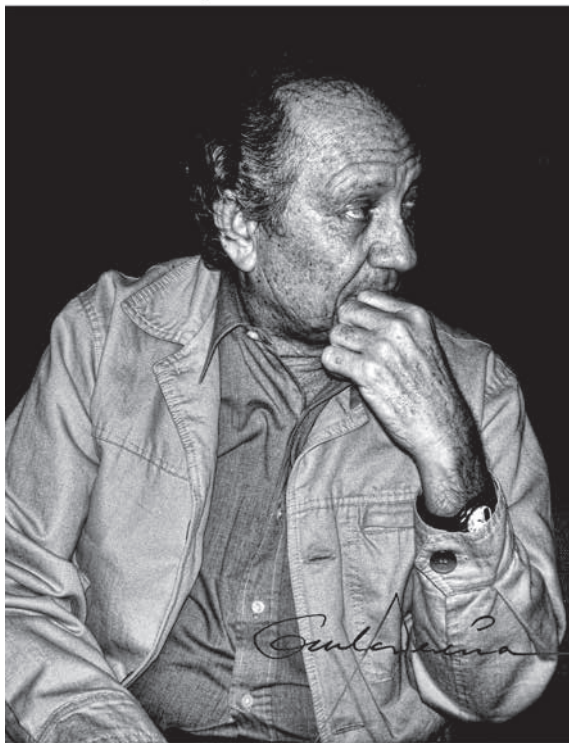
*Gustavo Pereira
vizconde del Salitre*



*Por mi hermano duque del Cóndor
Enrique Hernández D'Jesús
dejó en el olvido.*

Las babas pasaron furiosas
pero no hallaron sino esta fotografía y un pobre vaso vacío
que mi hermano duque del Cóndor
Enrique Hernández-D'Jesús
dejó en el olvido.
Gustavo Pereira
vizconde del Salitre.

Sin sol no hay nada oculto



Sin sol no hay nada oculto.

Este asunto, ejem, ejem...



Paulo Escobar

Este asunto, ejem, ejem...

Otrora...



Gustav

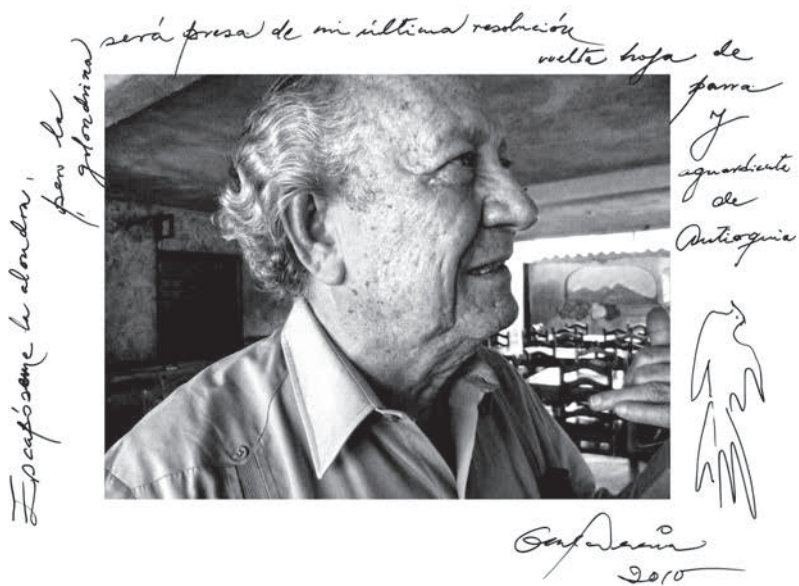
Otrora...

Parecido al sereno...



Concha

Parecido al sereno...



Escapóseme la alondra,
pero la golondrina será presa de mi última resolución
vuelta hoja de parra
y aguardiente de Antioquia.
2010

Todo hastío es profundo



García Márquez

Todo hastío es profundo.

*Aquí se soñaba y aún se sueña
Pero a fines no prácticos.*



Gabriel García Márquez

Aquí se soñaba y aún se sueña
pero a fines no prácticos.

Si tuviera un sombrero
apenas un sombrero

cubriría la multitud



García Márquez

Si tuviera un sombrero
apenas un sombrero
cubriría la multitud.

Los huevos de paloma son como los cohetes

Somari de los huevos de paloma



Todo el mundo presume que volarán algún día.

Somari de los huevos de paloma

Los huevos de paloma son como los cohetes
todo el mundo presume que volarán algún día.

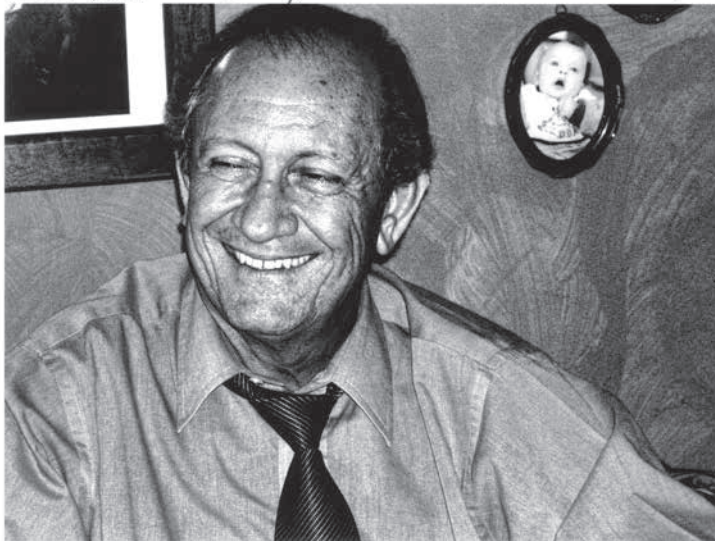
Rodeados de absoluta seriedad



Guillermo

Rodeado de absoluta seriedad.

Detrás de todo siempre habrá la inocencia.



Andrés

06/12

Detrás de todo siempre habrá la inocencia.

06/12

Como si fueran pocas las palabras



Paulandere

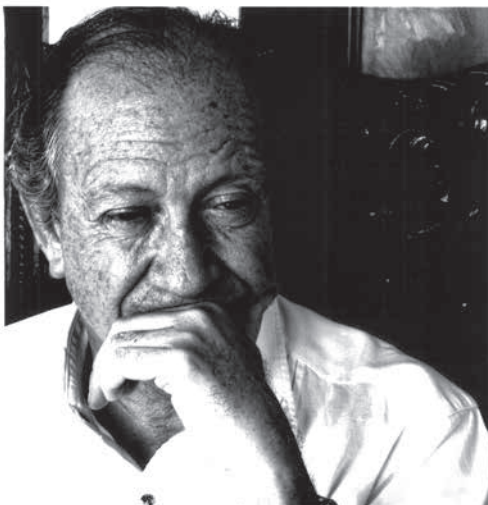
Como si fueran pocas las palabras.

Somari

En el café quien aguardó fuiste tú
pero el desesperado era yo

Esto no lo sabrás nunca.

Gustavo



Somari

En el café quien aguardó fuiste tú
pero el desesperado era yo.

Esto no lo sabrás nunca.

Quien mira hace las mismas preguntas
ninguna tendrá respuesta jamás

Calderón



Quien mira hace las mismas preguntas
ninguna tendrá respuesta jamás.

¡Joder!



Paul Davis

¡Joder!

¿Dónde carajo estará el infinito?



Carlos Fuentes

¿Dónde carajo estará el infinito?

Confundido como siempre entre el más allá y el más acá.



Confundido como siempre
entre el más allá y el más acá.

NOTA BIBLIOGRÁFICA

Poeta venezolano nacido en la isla de Margarita en 1940. Se doctoró en Estudios Hispanoamericanos en la Universidad de París. Profesor titular jubilado de la Universidad de Oriente. Fundador de la revista *Trópico Uno*, fue también director de la *Revista Nacional de Cultura* durante cuatro años. Fue elegido miembro de la Asamblea Constituyente de 1999 y allí presidió la Comisión de Cultura y redactó, entre otras importantes contribuciones, el Preámbulo de la nueva Constitución. Su obra poética abarca más de veinte títulos, algunos de los cuales han merecido reconocimientos como el Premio Joven Poesía de las Universidades Nacionales (1965), Premio Universidad del Zulia (1966 y 1967), Premio Latinoamericano de Poesía de la Revista *Imagen* (1970), Premio Alarico Gómez (1973), Premio Municipal de Poesía de Caracas (1987), accésit al Premio Internacional Pérez Bonalde de la Casa de la Poesía (Caracas, 1992), Premio Fundarte de Poesía (1993) y Premio de la Bienal Ramos Sucre (1997). En el año 2000, le fue concedido el Premio Nacional de Literatura y en el 2011 el Premio Internacional de Poesía Víctor Valera Mora.

Entre sus libros de poesía destacan: *En plena estación*, Universidad Central de Venezuela, 1965; *El interior de las sombras*, Universidad del Zulia, 1968; *Los cuatro horizontes del cielo*, Universidad de Oriente, 1973; *Sumario de somaris*, Fundarte, 1980; *Vivir contra morir*, Fundarte, 1988; *Escrito de salvaje*, Fundarte, 1993 (dos ediciones); *Oficio de partir*, Fundación Ramos Sucre, 1999; *Sentimentario*, Monte Ávila Editores, 2004 y *Equinoccial*, El Perro y la Rana, 2008. En 1994, Monte Ávila Editores editó su *Antología poética* con prólogo de Juan Liscano, y en el 2004, en la Biblioteca Básica de Autores Venezolanos, *Poesía selecta* (prólogo de José

Balza). En 2007, la Casa de las Américas de Cuba publicó *Sobre salvajes*, una antología de su obra poética seleccionada y prologada por Norberto Codina. Entre sus libros en prosa figuran: *El peor de los oficios*, Academia Nacional de la Historia, 1991 (2.^a edición: La Habana, Editorial Arte y Literatura, Instituto Cubano del Libro, 2004); *Historias del Paraíso*, vasta obra en tres volúmenes sobre la presencia colonialista en el Caribe, Fondo Editorial del Estado Nueva Esparta, 1997 (2.^a edición: Caracas, El perro y la rana, Biblioteca Popular para los Consejos Comunales, 2007); *Costado indio*, estudios sobre literaturas indígenas venezolanas, Biblioteca Ayacucho, 2001; *Simón Bolívar, escritos anticolonialistas*, Caracas, Conac-Ministerio de la Cultura, 2005 (cuatro ediciones y una quinta en idioma árabe, Emiratos Árabes, 2011); *El joven Bolívar*, Caracas, Fundación Defensoría del Pueblo, 2007 (2.^a edición en Monte Ávila Editores, Caracas, 2010); *Cuentas*, Monte Ávila Editores, 2007.

En 2010 apareció en *Smokestack Books*, Inglaterra, su antología *The Arrival of the Orchestra* (selección y traducción de John Green, Michal Boncza y Eduardo Embry).

Por sus aportes a la cultura venezolana ha recibido varias distinciones, entre ellas, las órdenes Francisco de Miranda y Andrés Bello en su primera clase, la orden José Antonio Anzoátegui y Ciudad de Barcelona en su primera clase, la orden Francisco Esteban Gómez (isla de Margarita) en su primera clase, la orden Alejo Zuloaga de la Universidad de Carabobo en su única clase, la orden Guaicaipuro del Concejo Municipal Guaicaipuro (Los Teques) del estado Miranda en su primera clase, la orden Juan Francisco de León de la Alcaldía del Municipio Libertador en su primera clase. Doctor Honoris Causa por la Universidad Experimental de Yaracuy.

ÍNDICE

ENTREVISTA: “GUSTAVO PEREIRA, FIEL A LA PALABRA”, POR ENRIQUE HERNÁNDEZ-D’ JESÚS	9
FOTOGRAFÍAS DE ENRIQUE HERNÁNDEZ-D’ JESÚS INTERVENIDAS CON TEXTOS MANUSCRITOS DE GUSTAVO PEREIRA	17
NOTA BIBLIOGRÁFICA	93



EDICIÓN DIGITAL
marzo de 2018

CARACAS, VENEZUELA

ENRIQUE HERNÁNDEZ-D'JESUS

(Mérida-Venezuela, 1947)

Poeta, fotógrafo, editor y activista cultural

Esta selección de fotografías de Enrique Hernández-D'Jesús, realizadas entre los años 1974 y 2012, han sido intervenidas por textos manuscritos del poeta Gustavo Pereira: aforismos, sentencias breves, haikus, además de sus personales somaris. Cada uno de ellos, intervenido poéticamente con los elementos de la foto, ya sea directamente o por simple ocurrencia. El lector, además de leer sus versos, podrá contemplar rasgos de la humanidad de quien los escribe, como esa, llamada por él, "santa alegría". Las fotografías fueron tomadas en paisajes familiares al poeta, un café en París, una playa llena de sol, una casa llena de música y libros.

